

***A un miembro del “grupo amortiguador” (Goldman,
revolución China estalinismo)***

**León Trotsky
13 de julio de 1927**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde L. Trotsky, *The challenge of Left Oposition (1926-1927)*, páginas 324-328, Pathfinder Press, Nueva York, 1980, fuente en Harvard College Library; también para esta entrada: un “grupo amortiguador”, que aún creía en la posibilidad de reconciliar a la mayoría y a la Oposición, difundió una declaración entre junio y julio de 1927 y reunió cuarenta firmas. Un partidario de esa postura, un tal Golman, escribió a Trotsky. Esta es la respuesta del líder de la Oposición.)

Estimado camarada,

He leído su carta con interés. Se define usted como miembro del “grupo amortiguador”. A juzgar por su carta, parece que así es. Plantea usted una serie de cuestiones, a las que intentaré responder brevemente.

1.- Propone un debate teórico sobre la cuestión de la posibilidad de construir el socialismo en un solo país. Pero inmediatamente da usted por hecho, con pesar, que nuestros artículos probablemente no se publicarían, y añade: “La intolerancia hacia la autocrítica honesta... ha alcanzado la solidez de un prejuicio arraigado entre prácticamente todos los consejos editoriales del partido de nuestras revistas”. Pero nuestros consejos editoriales no establecen la política por su cuenta, ¿verdad? La cuestión es más profunda. Aborda usted la “intolerancia” desde un ángulo más bien psicológico que político. Cuando una línea política es incorrecta, cuando el curso de los acontecimientos y el desarrollo de las relaciones de clase contradicen profundamente esa línea incorrecta, la “intolerancia” aparece como una forma de autodefensa, es decir, la eliminación automática de cualquier intercambio de opiniones sobre cuestiones fundamentales de la revolución. El problema, pues, no son los consejos editoriales ni la intolerancia, sino la línea política básica.

2.- Manifiesta usted oposición a una dirección fragmentada (es decir, que solo haya a Stalin, Bujarin y Ríkov, por un lado; o solo a Zinóviev, Trotsky y Kámenev, por otro, tal y como lo plantea). Da por sentado que una dirección unida ofrecería garantías más sólidas contra los errores. Menos que nadie me sentiría inclinado a objetar contra esa idea, que, por lo que puedo ver, coincide plenamente con las recomendaciones de Lenin para el rumbo futuro de la dirección de nuestro partido. A pesar de la profundidad y la agudeza de las diferencias, estoy total y absolutamente dispuesto a apoyar cualquier medida que pueda contribuir a la restauración del núcleo básico del centro de dirección de Lenin. Pero esto no agota la cuestión. La composición personal de la dirección en el partido revolucionario depende de la línea de la dirección. Ahora asistimos al desarrollo de actitudes burdas y desvergonzadas según las cuales la crítica al comité central se considera más o menos de la misma manera que los monárquicos solían considerar la lesa majestad. Tales actitudes no tienen nada en común con el bolchevismo. Ser miembro del comité central no es un cargo hereditario ni siquiera vitalicio. El comité central es un órgano de autoridad, pero sigue siendo un órgano del partido. El partido puede sustituir al comité central. Y para hacerlo, el partido debe poder juzgar al comité central. La crítica al comité central, especialmente en cuestiones importantes de principios y sobre todo en el período previo al congreso, es el derecho más legítimo de todo miembro del partido. Vulnerar ese derecho es convertir al partido en un coro indefenso al servicio del aparato,

sin voluntad propia. Cualquiera que tenga el más mínimo conocimiento de la mecánica de las relaciones de clase puede comprender qué tipo de perspectiva se abriría con ello.

3.- Admite que “la línea del comité central sobre la *cuestión china*, a partir de marzo, ha sido un grave error y ha conducido a la derrota de la revolución china”. Creo que es aquí donde debemos buscar la clave de la debilidad de su postura “tampón”. La revolución es política e historia en forma concentrada. La prueba de la revolución es una prueba altamente concentrada. Por eso la línea sobre la “cuestión china” no puede considerarse meramente como un episodio, ni siquiera como un episodio “importante”. En China, precisamente porque hubo una revolución y porque las relaciones adquirieron una forma sólidamente tangible y masiva casi de inmediato, habría sido lo más fácil del mundo evitar errores si las posiciones iniciales y fundamentales hubieran sido siquiera un poco correctas. Del mismo modo que no hay socialismo para un solo país, tampoco hay una política proletaria revolucionaria para un solo país. La política en China es una continuación de la política dentro de la URSS. Pero el resultado lógico de esa continuación quedó demostrado de forma más vívida debido al ritmo turbulento de los acontecimientos...

5.- Las relaciones de servidumbre y semiservidumbre en la economía y la vida social de China son muy fuertes. En parte, sus orígenes se remontan a la época feudal. Y en parte se trata de un fenómeno de nuevo cuño, es decir, el resurgimiento de viejas formas sobre la base del desarrollo atrasado de las fuerzas productivas, el excedente de población agrícola, las operaciones del capital mercantil y usurero, etc. Pero lo que decide la cuestión es el tipo de relaciones que *dominan* en China. ¿Son relaciones “feudales” (más precisamente, relaciones de servidumbre y relaciones precapitalistas en general)? ¿O son relaciones capitalistas? Sin lugar a dudas, estas últimas. Solo gracias al papel indiscutiblemente dominante de las relaciones capitalistas en toda la economía de China es posible hablar de la perspectiva de la hegemonía proletaria en la revolución nacional.

El papel productivo del proletariado chino ya es muy importante. En los próximos años no hará más que aumentar. Su papel político podría ser colosal, como han demostrado los acontecimientos. La línea de la dirección se oponía por completo a la perspectiva de que el proletariado asumiera efectivamente el papel dirigente en la revolución.

6.- ¿Pregunta usted si son admisibles expresiones como “la política de traición del CC”, “traición”, etc.? Se refiere aquí al supuesto hecho de que me permití hacer tal valoración. ¿En qué se basa para decir esto?

7.- Expresa su temor ante la posibilidad de que la agudización de las diferencias pueda conducir a una escisión. Estoy totalmente de acuerdo con usted en que una escisión sería una gran desgracia. El agravamiento de las diferencias no se debió a la mala voluntad de la Oposición, sino al curso de los acontecimientos. El régimen del partido no permitirá que las diferencias se resuelvan a través de los canales normales del partido. A su vez, el carácter anómalo del régimen del partido es el resultado inevitable de una línea política incorrecta. Esta es la principal fuente de peligro. Solo una exposición abierta y audaz de todas las cuestiones puede dar al partido el impulso necesario para abordarlas, no según los clichés del manual oficial, sino tratando los problemas reales. Esta es la única forma de luchar por la unidad sobre una base revolucionaria bolchevique. Ni las patéticas lamentaciones del “grupo amortiguador” ni la intimidación del aparato pueden preservar la unidad.

8.- Pregunta usted: “¿Cuál es la ventaja del bloque ideológico y organizativo con Fischer y Maslow?”. Hablar de un bloque *organizativo* es absolutamente incorrecto. Todas las afirmaciones en ese sentido son inventos. Pero, sin duda, existe afinidad ideológica y política, por lo que puedo juzgar a partir de varias publicaciones del grupo

que menciona. Creo que este grupo ha repudiado muchas cosas y ha aprendido bastante. Acusarlo de contrarrevolucionario, de renegado, etc., es absolutamente incorrecto y no difiere de acusar a la Oposición de “apoyar” a Chamberlain.

Para concluir, permítame darle las gracias por enviarme un ejemplar de su libro. No tendré ocasión de familiarizarme con él de inmediato, en cualquier caso, no antes del plenario. Espero poder leerlo después del plenario, al menos el capítulo que me ha indicado usted.

L. Trotsky

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras Escogidas)



germinal_1917@yahoo.es